

Presentación de las Jornadas de Delegados Diocesanos de Catequesis 2012

*Mons. Javier Salinas Viñals
Presidente de la Subcomisión Episcopal de Catequesis
Obispo de Tortosa*

Quisiera saludaros a todos con estas palabras del apóstol san Pablo a los Filipenses: «Doy gracias a mi Dios cada vez que os recuerdo. Siempre que rezo por vosotros lo hago con gran alegría porque habéis sido colaboradores míos en la obra del evangelio desde el primer día hasta hoy». Yo también doy gracias a Dios por encontrarnos de nuevo aquí, tanto a los antiguos como a los nuevos delegados. Lógicamente, esta realidad de responsables diocesanos de la catequesis se va renovando día a día y hay personas que permanecen, y hay otras que, por razones del ministerio, tienen que ir cambiando. En todo caso, podemos decir que formamos entre todos un gran equipo y que nos sentimos especialmente convocados a este tiempo de reflexión durante los próximos días. Se trata de un alto en el camino que nos ayudará a percibir mejor qué nos pide el Señor en este momento. Tenemos ante nosotros un amplio panorama, una posibilidad nueva, una oportunidad acariciada de muchas maneras durante estos últimos años. Ciertamente le hemos dedicado tiempo al trabajo cotidiano, al trabajo de transmitir la fe a los jóvenes, a los niños, a los adultos, y nos hemos esforzado de muchas maneras y con mucho empeño más allá del resultado, que no nos corresponde a nosotros evaluar; hemos realizado todo este trabajo en nombre del Señor.

También hemos percibido la necesidad de abrir nuevos caminos, porque nuestro mundo ha cambiado y cada vez más nos lanza nuevos interrogantes, los cuales, de alguna manera, ponen de manifiesto nuestra propia debilidad y, al mismo tiempo, nuevas realidades que ya son anun-



cio, preparación del Evangelio o realidades donde nos vemos reconocidos como anunciadores del Reino de Dios. Se da, por tanto, una distancia y una posibilidad de encuentro, todo ello va unido. Nosotros comenzamos este tiempo en el que el Papa, a través de su carta apostólica *Porta fidei*, pone de relieve en la Iglesia esta situación, posibilitando un tiempo en el que, de una forma más decidida, nos dispongamos a esta tarea de la nueva evangelización, que también será objeto de un sínodo en el próximo octubre. Estas cuestiones nos pueden ayudar a situar mejor nuestro quehacer y a dar forma a tantas aspiraciones e iniciativas que durante estos últimos años hemos intentado poner en marcha.

Ciertamente, tenemos el peligro de quedarnos únicamente en las palabras: muchos comentarios, muchas reuniones y mucha falta de decisión... Pero la acción debe ser como la del Señor, humilde, que puede pasar desapercibida, pero que a la larga será siembra del Señor. Por tanto, tenemos que tener el coraje de sembrar, a pesar de todos los pesares, y de confiar, sobre todo, en la fuerza del Evangelio. Nos encontramos en unos momentos interesantes en los que el Señor nos acompañará y hará fructificar, si por nuestra parte ponemos la mejor voluntad.

Gracias por vuestra presencia aquí y por vuestro trabajo cotidiano. Representáis a las distintas diócesis de nuestra Iglesia y, en ese sentido, estando vosotros, están también las diócesis.

Quiero agradecer, antes de continuar, la presencia entre nosotros del nuevo director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal de Catequesis, Juan Luis Martín Barrios. Es el delegado de Catequesis de su diócesis, Zamora, y también ha sido vicario general de la misma. Tiene una larga preparación en catequesis, un doctorado en catequética realizado en Roma, y cree que el Señor le llama para realizar su trabajo en este puesto, que ha aceptado con alegría y disponibilidad. Se lo agradecemos grandemente.

Madrid, 13 de febrero de 2012
Transcripción de la apertura de las
XLV Jornadas de Delegados Diocesanos de Catequesis
«Nueva evangelización, nuevos catequistas»